

1

Las tres lunas



En aquel país, al llegar la primavera, las mujeres ponían un huevo, blanco, perfecto, de tacto aterciopelado, y se sentaban a esperar que el niño naciera.

Era tan hermoso ese huevo que ellas todo el tiempo lo tenían que tener en las manos. Dormían con ellos, y al apagar la luz oían un canto misterioso que no sabían de dónde venía, ni si era en sus sueños donde lo escuchaban. Tenían aquellos huevos con ellas durante tres lunas. Al llegar la tercera, los llevaban al bosque en una ceremonia muy bonita, en que se adornaban con flores y se acompañaban con bonitos cantos.

Entonces, dejaban los huevos en un claro y regresaban a sus casas, pues aquellos niños necesitaban el secreto para nacer.

Esperaban entonces una luna más, y cuando regresaban, los niños ya habían nacido. El claro del bosque estaba lleno de los **cascarones** vacíos, que a la luz de la luna tenían una blancura **inmaculada**. Las **mondas** de la luna, llamaban a aquellos cascarones. Entonces se quedaban muy quietas esperando. Se oía en ese momento un canto, y otro más, y otro, que venían de todos los rincones del bosque. Eran los cantos de los niños que iban al encuentro de sus madres. Unos tenían escamas; otros, aletas y cola; otros, plumas como las de los pájaros, pues durante el tiempo que

.....
Cascarón: cáscara de huevo de cualquier ave, y más particularmente la rota por el pollo al salir de él.

Inmaculado: que no tiene mancha.

Monda: cáscara o mondadura de frutos y otras cosas.